

Prólogo retranquero de Crebinsky a los postulados del profesor Martinarias: «Hola, guapo, ¿vives o traduces?»

Tomás Pérez Pazos*

Por fin, el momento que la humanidad estaba esperando: el Prof. Martinarias, PhT (*Philosophy Translator*), descubre el modo de integrar las leyes de la patafisicotraduccionología cuántica¹ con la relatividad general y reunir las en un manual imprescindible consistente en una recopilación de *tuits* con nombres de señores muy raros. El *Manual aforístico del e-pajarito (o pajarito electrónico) maniaco-creativo*² trata temas tan fundamentales y relativos de la traduccionología recreativa como son la Informaticología, la Ortotipografiomática o la Recursohumanomática, perfectos para leer durante esos doscientos segundos libres entre la traducción urgente para ayer y la contabilidad urgente para mañana³ y fundamentales para describir el mundo que nos perdemos mientras traducimos.

En lugar de dedicarse a bloguear⁴ —como todo buen traductor que quiera que le sigan 128 colegas de profesión, su abuela y el minicactus ese que atrae toda serie de emanaciones perniciosas del ordenador (también el olor del café que se te acaba de caer en el teclado)—, el Prof. Martinarias, especialista en Anglomaticofobia y Ludolingüisticología, desentraña con sus pío-pío las leyes y los anatemas que rigen el mundo de los *top-models* del pijama —si el revisor no tiene nada que decir, claro⁵—. Pero cuidado: no se lea todos de una sentada o acabará literalmente viendo la vida en aforismos

traductoriles durante la media hora siguiente y recitándoselos al ficus⁶ de la oficina.

P. D.: todo parecido con la realidad es... totalmente real. No se ha maltratado a ningún cactus durante la redacción de este documento. El ficus murió poco después porque el ex-traductor pensaba que lo regaría la secretaria, y la secretaria no sabía que había un ficus en la oficina (¿para qué demonios querían un ficus en una agencia de traducción?).

Notas

1. Nota del traductor: a mí no me pregunten, ha sido el cliente que me lo ha enviado en un glosario.
2. Nota del traductor 2: luego ya si eso el editor que lo titule como quiera.
3. Nota del *tarductor*: la tecla de la máquina del tiempo está al lado de la de traducción automática... ¿esto no era para entregar anteayer a las 7:30 de la mañana?
4. Nota del **traductor** revisor: no aparece en el diccionario de la RAE, yo pondría «publicar en el blog».
5. Nota del **traductor** revisor 2: ni lo sueñes... Y aún te queda el corrector de estilo y la ortotipografía, majete.
6. Nota del cliente: cámbialo a «higo», se entiende mejor (mira los diez glosarios que te he enviado).

* Traductor médico y ejemplar inespecífico de *Pazos esperpenticus* la mayor parte del tiempo (Madrid). Dirección para correspondencia: tosimes@gmail.com.

